

Día de Muertos



ESCUELA NORMAL DE EDUCACION PREESCOLAR
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR
CURSO: EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICA:
CANTOS, RITMOS Y JUEGOS



MAESTRA: MARÍA ELENA VILLARREAL MÁRQUEZ
ALUMNA: LAURA SUSETH ESQUIVEL PERALTA
TEMA: DÍA DE MUERTOS

1 A UNIDAD 2 #7

5 DE NOV. DE 23



La celebración del día de muertos en mi entorno familiar.

Desde que era niña una persona que influyó mucho el crecimiento de mis conocimientos en todos los sentidos fue mi madrina. Siempre fue notable su entusiasmo por fomentar la cultura dentro del entorno familiar, desde los más chicos hasta los más grandes. Su casa se convertía en un museo de arte cada vez que se llegaba un festejo.

Cada diciembre ayudaba a decorar el árbol de navidad, en septiembre no podía faltar la reunión familiar para disfrutar de platillo mexicanos vestidos con trajes típicos, y bueno el festejo del día de muertos no era la excepción.

Siempre con anticipación de al menos un mes, veía como mi madrina iba recopilando cosas para decorar su altar. Primero hacia el típico de 3 escalones, con el paso del tiempo fue haciendo el más grande y más bonito altar de 7 escalones. No paraba de tomar nota sobre que debía contener, además de que algunas decoraciones las hacía ella misma. A finales de octubre comenzaba a montarlo y en lo que yo podía le ayudaba. No solamente decoraba el altar, si no también otras áreas de su hogar. Calaveritas, flores de cempasúchil, papel picado, y otros adornos se hacían presentes en cada rincón.

Una vez ya montada la decoración, nos reuníamos en su casa. Era requisito obligatorio llegar caracterizados de Catrinas y catrinas, además de llevar algún platillo o snacks para compartir. Era muy divertido ver a los más grandes de la familia vestidos de calaveritas, y aunque algunos se resistían, mi madrina terminaba convenciéndolos de pintarse. Antes de disfrutar de la comida, realizábamos unas oraciones en honor a los santos difuntos frente al altar y algunas figuras religiosas. Después seguía la convivencia, incluyendo la comida, bailes, karaokes y hasta imitaciones otros famosos artistas, diversión sana para niños y adultos. Al final iban los juegos de mesa, casi siempre la lotería.





Al día siguiente, temprano por la mañana acudimos en familia al panteón. Tratábamos de madrugar ya que el lugar se llenaba de inmediato. Inmediatamente al llegar, limpiábamos la tumba de mi bisabuelo. Adornábamos con flores y velas para después rezar por él y todos los santos difuntos. Permanecimos hasta antes de anochecer.

Con el paso del tiempo se fue perdiendo poco a poco la celebración de esta fecha tan importante, después de que un diciembre perdiéramos a la pieza más importante de la familia. Mi bisabuela falleció un diciembre a los 93 años, fue un golpe fuerte para todos ya que influyo demasiado en el crecimiento y felicidad de cada uno. Con su partida también se perdió un poco la tradición de hacer reuniones grandes, aparte de que varios se mudaron a otros lugares. La motivación de mi madrina decayó un poco, pero, aunque las reuniones y festejos son mas pequeñas, seguimos recordando los buenos momentos que nos dejan todas esas convivencias, todo gracias a la bella cultura que hay en México, y la gran felicidad que trae a cada uno de los hogares.

Hoy en día mi abuela forma parte de nuestros altares, en honor a ella y en la manera en que nos inculco la apreciación a los distintos tipos de arte, seguimos siguiendo esas maneras de divertirnos con la cultura a donde quiera que vamos.

